



ESTIMACIONES AGRÍCOLAS MENSUALES CIFRAS OFICIALES AL 19/05/2010

CAMPAÑA AGRÍCOLA 2009/2010

MAÍZ

Se ha realizado un nuevo ajuste en la superficie implantada con maíz (grano + forraje) en la presente campaña agrícola, que elevaría las coberturas a 3.400.000 hectáreas, número inferior en un 2,7% al del ciclo agrícola precedente. Del total implantado el 77,6% tendría como destino final la producción de granos y el restante 22,4% diferentes usos forrajeros.

En el transcurso del último mes, el ritmo de la cosecha ha disminuido, presentando un avance del 68,0%, observándose un importante retraso a igual fecha del ciclo precedente, que llega a 17 puntos porcentuales. Este atraso obedece a que los productores priorizaron la recolección de soja, tanto de primera como de segunda.

Los lotes que restan por cosechar, se encuentran en su gran mayoría en plena madurez comercial y a la espera de alguna helada que seque por completo la planta y disminuya la humedad del grano. Se trata en general de maíces tardíos y de segunda siembra.

Sin lugar a dudas, la actual campaña maicera puede ser calificada como excelente (en lo que a rendimiento se refiere) en la totalidad de las zonas productoras, gracias a los importantes aportes hídricos producto de las precipitaciones acaecidas durante su ciclo evolutivo.

Con relación a los maíces de segunda, es de esperar que las productividades físicas a obtener durante su recolección, no difieran en demasía de las logradas hasta el momento, en los lotes correspondientes a maíces tempranos o de primera siembra.

Como resultado de lo señalado precedentemente se estima que la producción de maíz de la campaña en curso ascendería a 21.000.000 de toneladas, cifra que de confirmarse, resultaría superior en un 60,6% al volumen levantado en el ciclo agrícola precedente, ubicándose en el tercer lugar en orden decreciente de importancia para la serie histórica del cultivo, solamente por debajo de las logradas en las campañas agrícolas 2007/08 y 2006/07 (22.017.000 y 21.755.000 toneladas, respectivamente).

SORGO

Se ha realizado un ajuste en el área implantada con sorgo granífero que llevaría la actual cobertura a 980.000 hectáreas, resultando superior en un 18,4% a la lograda en la campaña agrícola 2008/09. De esta superficie el 71,3% tendría como destino final la cosecha de granos y el restante 28,7% su utilización como recurso forrajero.

Con relación al avance de la trilla de este cereal, corresponden similares comentarios a los señalados en el caso del cultivo de maíz, por lo que se ha observado una importante desaceleración en el desarrollo de esta tarea, que alcanza a la fecha al 65,0% del área total prevista a recolectar.

Los lotes que aún están en pié atraviesan por las fases fenológicas de grano pastoso a madurez comercial, mostrando en general un excelente estado como resultado del marco climático que acompañó la evolución del cultivo.

Se estima que el volumen a recolectar ascendería a 3.450.000 toneladas, guarismo superior en 91.1% al tonelaje cosechado en el ciclo agrícola precedente.

ARROZ

La superficie implantada con arroz en el presente ciclo totalizó 219.000 hectáreas, superando en un 6,8% al área lograda en la campaña precedente.

La campaña arrocera está próxima a finalizar. La recolección alcanza a la fecha al 90,0% de las coberturas, un atraso de 5 puntos porcentuales con relación al año pasado. Si bien al comienzo de la trilla los rendimientos unitarios obtenidos resultaron superiores a los esperados inicialmente, a medida que se avanzó en la recolección los mismos fueron mostrando una tendencia decreciente.

Con relación al volumen final a recolectar, se estima que totalizaría 1.400.000 toneladas, cifra que de confirmarse, posicionaría a la presente campaña como la segunda en orden de importancia para la historia del cultivo, por debajo de las 1.658.000 toneladas logradas en el año agrícola 1988/89.

GIRASOL

Se ha dado por concluida la presente campaña de girasol (sólo resta por cosechar una reducida superficie en el ámbito de la Delegación Bahía Blanca), con una superficie implantada de 1.550.000 hectáreas, menor en un 21,2% al área bajo cultivo en el ciclo precedente.

Desde la campaña agrícola 1980/81 en la que se habían implantado 1.390.000 hectáreas, no se había observado un retroceso tan importante en las coberturas con esta oleaginosa.

Los guarismos finales indican una pobre campaña girasolera, dado que se estima que la producción final no superaría las 2.300.000 toneladas, la más baja en los últimos 22 años de la serie histórica para el cultivo, superando en tan solo 100.000 toneladas al logrado en la campaña agrícola 1986/87 (2.200.000 toneladas).

SOJA

Se ha realizado para esta oleaginosa un nuevo ajuste en la superficie implantada, que elevaría al área cubierta con soja a 18.500.000 hectáreas, resultando la misma superior en un 2,6% al total implantado en la campaña 2008/09 y nuevo récord histórico para el cultivo de esta oleaginosa.

Como en el resto de los cultivos de cosecha gruesa y salvo situaciones puntuales, la evolución de los lotes a lo largo de su ciclo se vio favorecida por la ocurrencia de precipitaciones abundantes y reiteradas. Se han presentado ataques de diferentes clases de orugas que obligaron a su control químico, así como el de chinches y la aparición de enfermedades criptogámicas a causa de la excesiva humedad reinante, las que, en la medida que las condiciones del tiempo lo permitieron, fueron objeto de control con la aplicación de fungicidas.

También se ha visto favorecida la tarea de recolección debido a las buenas condiciones climáticas imperantes, por lo que la misma ha alcanzado un grado de avance del 86,0%, registrando un atraso de 6 puntos porcentuales con relación al pasado ciclo.

Los rindes promedios logrados hasta el presente tanto en coberturas de primera como segunda pueden ser considerados como altamente satisfactorios en la mayor parte de las regiones productoras, superando en muchos casos a los valores medios históricos, siendo dable esperar que la productividad física final por hectárea sea similar o tal vez supere a la máxima alcanzada hasta el presente, correspondiente a la campaña sojera 2006/2007 en la que se logró un rendimiento promedio de 29.7 QQ/Ha.

Por lo expuesto precedentemente se estima que el tonelaje a cosechar, se ubique en una cifra cercana a las 53.500.000 de toneladas, valor que pasaría a constituirse en un nuevo récord histórico para la cultivo, superando de esta manera en un 12,7% al volumen registrado en la campaña 2006/2007 de 47.483 millones de toneladas

MANÍ

Se estima en 200.000 hectáreas la cobertura final del cultivo de maní, verificándose una caída del 24,4% con relación al área implantada en la campaña precedente. Como ocurrió con el resto de los cultivos de cosecha gruesa, las sementeras de esta oleaginosa evolucionaron favorablemente durante el transcurso de su ciclo evolutivo, acompañadas por un marco climático adecuado.

La tarea de arrancado viene mostrando un importante retraso con relación al ciclo próximo pasado (del orden del 22,0%), totalizando a la fecha un 39,0% del área total prevista a recolectar.

A la fecha se estima una producción final del orden de las 550.000 toneladas, volumen algo inferior al esperado inicialmente.

POROTO

Se estima que el área implantada en 268.000 hectáreas, resultando un 3,8% inferior respecto a la campaña anterior. La evolución de los cultivos es satisfactoria.

ALGODÓN

El incremento del área sembrada con algodón, llegaría al 65,0%, lo cual representa una superficie implantada del orden de las 493.000 hectáreas. Se lleva cosechado algo menos del 40% de la superficie viable, obteniéndose un rinde promedio superior a los 1.400 kg/ha.

CAMPAÑA AGRÍCOLA 2010/2011

PERSPECTIVAS DE LA COSECHA FINA

TRIGO

Habiendo dado inicio las tareas de siembra en algunas zonas productoras del país, resulta prematuro estimar la superficie que se destinará a la implantación del cultivo a nivel nacional. Si bien los sondeos previos en el sector productor señalan como en el pasado ciclo poco entusiasmo a la siembra de este cereal, también no es menos cierto, que el grueso de los productores toma la decisión final al concluir con la recolección de los granos de cosecha gruesa.

Durante el transcurso del mes de abril y lo que se lleva transcurrido del mes de mayo, en las principales regiones productoras ha sido notoria la falta de precipitaciones, que posibiliten una recarga adecuada del perfil del suelo y de esta forma faciliten las labores de siembra de las sementeras.

Más allá de estos inconvenientes, que se subsanarían con la ocurrencia de lluvias en los próximos días, los sondeos previos indican que la superficie triguera se incrementaría entre un 10,0 y 12,0% con relación a la concretada en el ciclo pasado.